

seria nada para nosotros, en tanto que á principios de Octubre nuestro Gobierno nos tenia bien alucinados, pues creiamos que ya habian pasado por Carcasona, Tolosa &c. En efecto pasaron, pero eran prisioneros, Rusos, Prusianos y Austriacos que nuestro Gobierno guardaba en algunas Ciudades desde la última guerra: algun tiempo ántes nos encaxaban que aquellos venian en posta, y quando vieron que la gente desmayaba por la tardanza, armaron aquellos, y los hacian entrar y salir por dichas Ciudades á toda prisa, como si hubiera mucha gente, gritando los principales en nuestro idioma patués *Les Russiens, les Rusiens, ¡Ay España!* Despues nos aseguraron que Napoleon habia marchado al Norte, para conferenciar con el Emperador Alexandro, y otros Soberanos; despues que ya habian logrado juntarse; en tanto que en Erfurt habia habido un convite compuesto de los Emperadores, y 4 Soberanos mas, que se esperaba de aquel grande union; y ahora nos aseguran no haber podido acordar, esperándose funestas consecuencias: tambien que la Dinamarca está contra los Franceses desde la fuga del Español Marques de la Romana, que tantos males ha causado en parte de aquel Reyno; pero puede que la prudencia del Principe de Pontecorbo lo sofoque.

Es muy valida la voz y se tiene por positiva de que Bonaparte ha solicitado del Ingles que no auxilie á la España pues quando él la tenga, se quedarán la mitad cada uno, y el le ha contextado que está bien aliado con España, de modo que no piensa romper con ella y que con esta piensa partirse la francia.

Ya no se habla como poco tiempo atras de venir tropas del ejército grande, porque se cree que habrá muy pocas por las que allí se necesitan, segun el aspecto de las cosas actuales del Norte.

Tenemos prohibida la comunicacion con ningun Español, baxo pena de muerte.

Nada sabemos de Alemania, ni Olanda porque no vienen cartas.

Segunda carta de Napoleon á su hermano José.

Sabes mejor que yo por el aprieto en que te has visto, que Dupont rindió las armas á un rebelde, que segun me informaron se llama *Chataignes* ó *Castaños*; pues yo con todo eso tuve el arrojo, así que llegué á París, de mandar publicar en la Francia y en todas las cortes de las potencias aliadas, que á Du-